



LOS DIARIOS DE RAJPUR

30

Junio 12 de 1967. Rishikesh se desvanece de la memoria lúcida a medida que la carretera serpenteante nos lleva sobre las montañas bajas cubiertas por los exuberantes bosques tropicales, una verdadera selva. La noche está cayendo cuando llegamos a las estribaciones de la vieja propiedad del Maestro, unas cuantas millas arriba del pueblo de Dehra Dun. Volteándose desde el asiento delantero, el Maestro me deja quieto con el brillo de sus ojos y dice, “Este es el territorio del león... ¡y en estas colinas hay un León que no han atrapado todavía!”¹

A comienzos de 1950, el Maestro adquirió la propiedad 207 en Rajpur Road. Ahora, a ambos lados de la autopista hay propiedades similares, muchas de ellas en mal estado. Rajpur proporcionó a los señores ingleses un descanso del implacable calor del verano en las planicies. Fue en este tranquilo lugar donde Kirpal Singh escribió muchos de sus libros.

Después de la cena, manifiesto mi aprecio por los alrededores que invitan a la meditación, misericordiosamente lejos del ruido y de la polución. El Maestro comenta acerca del coro de los grillos y las ranas, “Aquí todavía no hay contaminación, aunque el veneno de las ciudades se acerca. La naturaleza es hermosa, ¡excepto cuando la atormenta la mano del hombre!” Le pregunto acerca de Emerson, Wordsworth, Blake, Dryden y Thoreau, místicos por derecho propio. Comprimiendo volúmenes en pocas palabras, contesta de manera enigmática, “¡Los poetas son medio santos, te lo digo! ¡Los poetas casi nunca van a donde los Santos pocas veces bajan!”. Y termina la sesión. Nos retiramos a nuestras habitaciones y las palabras del Maestro continúan dándome vueltas: ‘*Los poetas casi nunca van a donde los Santos pocas veces bajan*’ ¿No que los grandes poetas han volado algunas veces de *aquí* para *allá* experimentando la Luz y la Armonía de lo Divino?

*Para la mente iluminada, todo el mundo arde
y brilla con Luz. – Ralph Waldo Emerson*

*De la Armonía, de la Armonía celestial
Se originó la estructura de este Universo:
De Armonía a Armonía*

*A través de todo el compás de las notas que sonaron,
El diapasón se cerró completamente en el Hombre.- John Dryden*

Por otra parte, los verdaderos Santos, absortos como están en las regiones superiores lejanas, rara vez permiten que su atención descienda, y cuando lo hacen, es en la medida requerida para llevar a cabo su sublime misión.

En Rajpur, mi horario consiste en levantarse bastante antes del amanecer, meditar por varias horas, desayunar con frutas, tener el darshan y luego escalar solo en las montañas regresando a la casa antes de que caiga la tarde. El tercer día, Tai Ji nos alerta sobre la presencia de leones y culebras en la jungla. No comparto su temor, aunque me encontré con un lobo en la jungla y con la guarida con huesos desparramados de un gran carnívoro. Desde su silla de mimbre y señalando hacia la

LOS DIARIOS DE RAJPUR

jungla a través de los enormes árboles de mango, el Maestro comenta, “Solía sentarme en meditación abajo en el canal de riego. Las cobras venían con frecuencia y permanecían delante de mí por horas”. El Maestro levanta su antebrazo con la mano hacia abajo, imitando a una cobra encapuchada. “Luego, simplemente ellas se iban reptando. En una ocasión, una cobra se deslizó en el Satsang en Delhi, se levantó sobre su cola y abrió su capucha delante de mí. La gente se levantó y gritó, ‘¡Una serpiente! ¡Una serpiente! ¡Matémosla!’ Pero les dije, ‘¿Qué daño hace la serpiente al venir aquí? Dejémosla que escuche y disfrute el satsang’. La serpiente permaneció durante una hora ahí y cuando terminó el satsang, simplemente se fue sin hacerle daño a nadie. Este es el resultado del amor.

*De Corazón a
corazón, en Rajpur*

(Foto de Loi Fager)

Les digo, si tienen amor por Dios en su corazón, nada puede hacerles daño. Nada puede herirlos o morderlos”.

Después de una elocuente pausa, continúa, “A veces, sucede que aquellos que en vidas pasadas recibieron maltrato por parte de ustedes, reencarnan como serpientes para saldar una vieja deuda”.



LOS DIARIOS DE RAJPUR

Les digo, si tienen amor por Dios en su corazón, nada puede hacerles daño. Nada puede herirlos o morderlos”. Después de una elocuente pausa, continúa, “A veces, sucede que aquellos que en vidas pasadas recibieron maltrato por parte de ustedes, reencarnan como serpientes para saldar una vieja deuda”.

La Diosa de Rajpur:

Durante una de mis escaladas matutinas me lleva a la deshabitada cresta de la montaña cubierta por la selva, directamente detrás del retiro rodeado de bosques del Maestro. En la cima, descubro un pequeño y solitario templo con un domo elevado y terminado en punta, un mudo centinela observando los verdes valles abajo. Es medio día y el calor y una pesada quietud pende en el aire. Aunque recientemente la construcción ha sido blanqueada, la superficie de yeso está agrietada y en mal estado. Como la curiosidad me domina, dejo mis zapatos afuera, suelto una cadena de hierro y ganeo a través de una puerta liliputiense cuidándome de las culebras. Adentro de la diminuta cámara en forma de bóveda está frío y oscuro. Cuando mis ojos se acostumbran a la oscuridad, noto varios nichos en las paredes manchados con humo, los cuales contienen imágenes de incienso enrojecido de Ganesh y de una diosa, posiblemente Kali o Durga. Una sensación misteriosa domina el recinto.

Siendo devoto de Aquello que está más allá de la forma, no me siento atraído ni por los ídolos hechos por el hombre, ni por las deidades del ilusorio plano astral. Al mismo tiempo estoy en su territorio y no deseo irrespetar ninguna de las formas de la divinidad. Sentado firmemente en la posición de loto, me quito mi reloj y lo dejo en el piso. Los párpados caen, cerrando el mundo externo, cuando me deslizo en estado meditativo.

Después de una hora aproximadamente, me despiertan unos sonidos de susurros afuera. Mi delicado pie es sensible a las incontables espinas y piedras filosas tiradas en el camino de la montaña. Así que me deslizo hacia afuera a través de la diminuta puerta para recoger mis zapatos. Me asusto al ver un gran escuadrón de micos salvajes agachados a lo largo del terraplén, observándome con recelo. Después de trancar la puerta, me acerco con cautela a ellos. De repente y simultáneamente, todos comienzan a brincar en los árboles de caucho, balanceándose de un árbol a otro y descendiendo rápidamente por la montaña. Corro detrás de ellos por la colina, descendiendo a una velocidad suicida, como Mowgli, el niño lobo salvaje, en el *Libro de la Selva* de Kipling, olvidando mi reloj en el templo. A la mañana siguiente, de nuevo subo hasta la cresta para rescatar mi reloj. La puerta está trancada exactamente como la dejé pero el reloj ha desaparecido. En la noche le cuento mis aventuras al Maestro.

Con una juguetona sonrisa exclama, “¡La diosa de Rajpur ha robado tu reloj!” Advirtiendo mi expresión de curiosidad, el Maestro explica, “Este valle, una vez fue encantado por una diosa que hizo grandes travesuras. El templo en la montaña se construyó para propiciar su voluntad y ¡ella se ha llevado tu reloj!”. Me río con ganas de su chiste.

Más tarde, esa noche, al regresar a mi oscura habitación, la diosa se aparece ante mí, irradiando extrañas energías verdes, amarillas y de color azul cristalino, un tanto severas y malévolas.

LOS DIARIOS DE RAJPUR

Recordando que el *simran* de los cinco nombres cargados no solamente ayuda a retirar las corrientes sensorias al centro del ojo, sino que también protege de cualquier manifestación del poder negativo o de la ilusión de maya, comienzo a decir en voz alta el *mantra* sagrado. La sutil forma de la diosa se desintegra gradualmente en el éter.

Renunciación vs. Matrimonio. Junio 17 de 1967:

Aquí en Rajpur un profundo sentimiento de desapego y anhelo espiritual se ha apoderado de mí. “¡Maestro!” Le pido. “No quiero nada de este mundo, ni del plano astral, ni del plano causal. Quiero ser uno con el Señor”. Él responde, “Cuando el devoto desea sólo a Dios, Dios no lo rechaza”.

He observado estricta continencia durante varios años, después de una adolescencia disoluta, comprobando por mí mismo las palabras del Maestro: “*Una lámpara alumbra espléndidamente cuando tiene aceite en su interior, pero si todo el aceite se ha regado, ¿Cómo puede alumbrar?*” Pero en ocasiones, la mente carnal me molesta y se comporta como una mosca sobre un montón de estiércol. Cuando le comento mi problema al Maestro, él me aconseja, “Siempre mantén la mente ocupada con algo útil, tal como la repetición de los cinco Nombres cargados. ¡Mantenla ocupada porque una mente ociosa es la morada del demonio! Y segundo, evita mirar en los ojos de los demás. Algo se transmite a través de los ojos. Los ojos muestran el color con el cual está teñida el alma de la persona”.

Buscando mayor claridad, le pregunto, “Maestro, en occidente, si no miramos los ojos de las personas piensan que algo hay malo en uno, que tal vez uno es deshonesto, mientras que en oriente, mirar los ojos de los demás puede ser considerado descortés”.

“En ese caso, puedes mirar *hacia* ellos, pero no *dentro* de ellos. Si eres más fuerte, los influenciarás, pero si ellos son más fuertes, te influenciarán. Si sientes pensamientos de lujuria entrando en tu mente, ven a la presencia del Maestro. Si miras en los ojos de un alma elevada, eso es otra cosa. Dos terceras partes de las enseñanzas son transferidas a través de los ojos y el resto por la palabra hablada”.

Le expreso el deseo de permanecer célibe por el resto de mi vida y de retirarme a la selva, para dedicarme completamente a la meditación y a la realización. Su respuesta me sorprende profundamente: “El matrimonio no es ningún obstáculo para la espiritualidad. Uno necesita una compañía en la vida, en la buena y en la mala fortuna para ayudarse entre sí a lograr la Meta final. La renunciación externa y el aislamiento en las selvas no eliminan los deseos. Mientras vivas en la selva también encontrarás distracciones, de los pájaros, los animales y los insectos. Ahora bien, surge la pregunta de dónde vendrá tu comida. La renunciación es el camino negativo. La mente es como un burro, si lo halas, se resistirá, pero si lo empujas hacia atrás, irá hacia delante, en la dirección que quieres, porque esa es su inclinación. Si renuncias al mundo exterior, los deseos pueden estar ahí sigilosos. Es mejor permanecer en el mundo, pero mantén tu mente en la selva, renunciando de corazón. En otras palabras, debes estar *en* el mundo sin *pertenecer* al mundo. Deja que tu bote permanezca en el agua, pero no permitas que el agua penetre al bote.

En cierta ocasión, unos misioneros fueron a un cierto país y predicaron, ‘No debes golpear a tu esposa; eso es un pecado’. Los nativos se preguntaban, ‘¿Será que en América, ellos golpean a sus esposas?’ Y como resultado, comenzaron a golpear a sus mujeres. Este es el camino negativo.

LOS DIARIOS DE RAJPUR

Mira, la mente trabaja de esta manera. No todos los Maestros han vivido totalmente célibes. No todo es malo, ¡piensa eso! Cada cosa tiene un uso legítimo, pero uno no debe usarla mal. Por ejemplo, si vas a un jardín, te sientas bajo la sombra de los árboles y disfrutas de la fragancia de las flores, el dueño del jardín no dirá nada, pero si estropeas el jardín o arrancas una planta, él te llevará a la policía. Si vives completamente célibe y nunca te casas, eso no impide el surgimiento de los deseos e impulsos sensuales. Muchos deseos tienen que ser liquidados durante esta vida”.

Dejando que me dé cuenta de esto, el Maestro me da un antídoto especial para las artimañas de la mente: “Dedica más tiempo a la meditación, con dulzura y ánimo. Cuando vayas a dormir, hazlo en el regazo del poder Maestro”.

Cada cosa que él dice es profunda, pero esto golpea como una tonelada de ladrillos. ¿Casarme? ¿Yo? La mañana siguiente le pregunto, “He estado reflexionando sobre su consejo acerca de tener una compañera en la vida, usted sabe, una esposa”.

“¿Sí?”, me anima.

“Bueno, me preguntaba, si me caso, me gustaría que sea para toda la vida. Debido a que estoy temeroso por el alto porcentaje de divorcios que hay en occidente, es posible que no tenga buenas posibilidades”. Tengo dificultades para expresar la siguiente parte, “¿Estaría bien si me caso con una chica de la India?” No tengo nada contra las mujeres occidentales, pero me siento impulsado por los temas ya expresados.

“No te preocupes”, contesta. ¡Uf! Suspiro interiormente, aliviado.

No tengo ni la más mínima idea de cómo voy a conseguir una esposa, ¡especialmente una esposa india! También le manifiesto mi sentimiento de culpa por no pagarle mientras estoy con él. Sacudiendo su sólida cabeza, él despeja mis recelos: “Eres uno de la familia y no debes sentir ninguna molestia. Algún día, con Su Gracia, tal vez tú seas un instrumento en el extranjero”. Murmullo con gratitud, “Gracias Maestro... Sólo soy una marioneta”. Él continúa, “Todas estas cosas vienen de Dios, desde lo alto...”

Entonces le comento que a veces, mis meditaciones son completamente sublimes, pero otras veces estériles, secas y sin inspiración. Algunas veces superadas por el sueño o por la basura mental. Me aconseja, “Tu meditación no debería ser un asunto automático y compulsivo, sólo porque tienes que hacerla. Debes sentarte en meditación *como un Príncipe*. ¡Debes estar alegre y lleno de dicha!”

Le digo, “Invariablemente, la meditación es mejor cuando se hace en la presencia del Maestro”.

“Eso se debe a *mi* carga”. Luego, rápidamente desvía los créditos personales y agrega, “Eso se debe a *Su* Presencia cargada. Cuando te sientas con Él, ¿Lo haces por obligación? ¡No! ¡Lo haces con mucho optimismo! De manera que cuando te sientes a meditar, ¡Siéntate optimista, como un Príncipe!”

Junio 18: Señalándonos a cada uno con su dedo, el Maestro dice, “Es posible que ustedes se conviertan en embajadores de la Edad de Oro”. Me pregunto, ¿Qué quiere decir? Esta es la primera vez (pero no la última) que lo escucho refiriéndose a una era más iluminada que vendrá

LOS DIARIOS DE RAJPUR

para la humanidad y la Tierra. Con su impulso, viene una sensación de responsabilidad para ayudar de alguna manera, ¿pero cómo?, uno solo puede preguntarse y orar por humilde guía.

Junio 19: Le pregunto, “¿Gurú Nanak tuvo un Maestro?”

“Algunos vienen con un grado y otros lo obtienen mientras están aquí. ¿Cuál es la diferencia de sus logros?” Después de una larga pausa, añade: “Gurú Nanak y Kabir fueron contemporáneos”. Supongo que con sus comentarios, el Maestro está aludiendo a la conexión espiritual entre estos dos grandes seres, incluyendo una relación Maestro-discípulo, a pesar de la ausencia de una prueba histórica. Al hacer contacto interno, los Maestros pueden saber todo sobre el pasado, el presente y el futuro, aunque no concuerde con la historia popular.

Mussourie y Sakya Trezing Rimpoche: Después de dejar la presencia del Maestro, me uno a un grupo de siete personas para una larga escalada hacia Mussourie, un viejo pueblo turístico suspendido sobre la gran montaña, directamente al norte de donde nos encontramos. Uno puede conducir a lo largo de una carretera quebrada por más de quince millas o tomar el empinado camino montañoso de siete millas, la mayoría en ascenso. Después de recibir la bendición del Maestro, nos vamos a pie.

Cuando el día avanza, la temperatura supera los 100° F. Llegamos a Mussourie alrededor de las dos de la tarde, extenuados por el calor, el escaso aire y el agotador ascenso. Desde nuestra posición estratégica, los espléndidos Himalayas del Tíbet, cubiertos de nieve, “El techo del mundo”, se sostienen inmóviles en el azul distante. Refugiados de esa misteriosa tierra manejan docenas de puestos de ventas en los mercados de Mussourie, vendiendo plata tradicional, coral y joyas elaboradas con turquesas, *t’hankas* (intrincadas pinturas hechas a mano sobre rollos de seda o de papel, con representaciones de mandalas, santos y deidades para la concentración externa) y otras artes y artesanías. Las ventas a los turistas y los coleccionistas contribuyen al sostenimiento de estos dulces refugiados y de su antigua cultura amenazada, y fe Budista. Oriente le vende a occidente.

Cuando entramos en Mussourie, pasamos frente a un símbolo destacado en escritura tibetana, el cual está afuera de un enorme y espléndido edificio. En lo alto de las paredes y sobre los techos, ondean banderas con oraciones. Siempre curioso, detengo al grupo y asomo mi nariz en el patio. En una puerta aparece una monja budista vestida con una túnica roja, con su cálida sonrisa y una reverencia invita a entrar a nuestro grupo de escaladores. La seguimos con cautela y una vez adentro somos presentados al líder espiritual, Sakya Trezing Rimpoche, persona altamente venerada, cuya edad es de noventa años y perteneciente a una tradición de novecientos años. Me informan que el linaje Sakya corresponde a la segunda secta budista tibetana más grande, donde la sucesión es una línea sanguínea continua. Junto con el Dalai Lama y más de diez mil de sus compatriotas, Rimpoche escapó de su amada tierra y recibió asilo en la India. Una vez que se terminan los saludos formales, el educado y bien expresado Sakya Trezing y yo, hablamos algo de las tradiciones internas del Budismo y de sus variantes tibetanas. Recuerdo algunas líneas del *Libro Tibetano de la Muerte*:

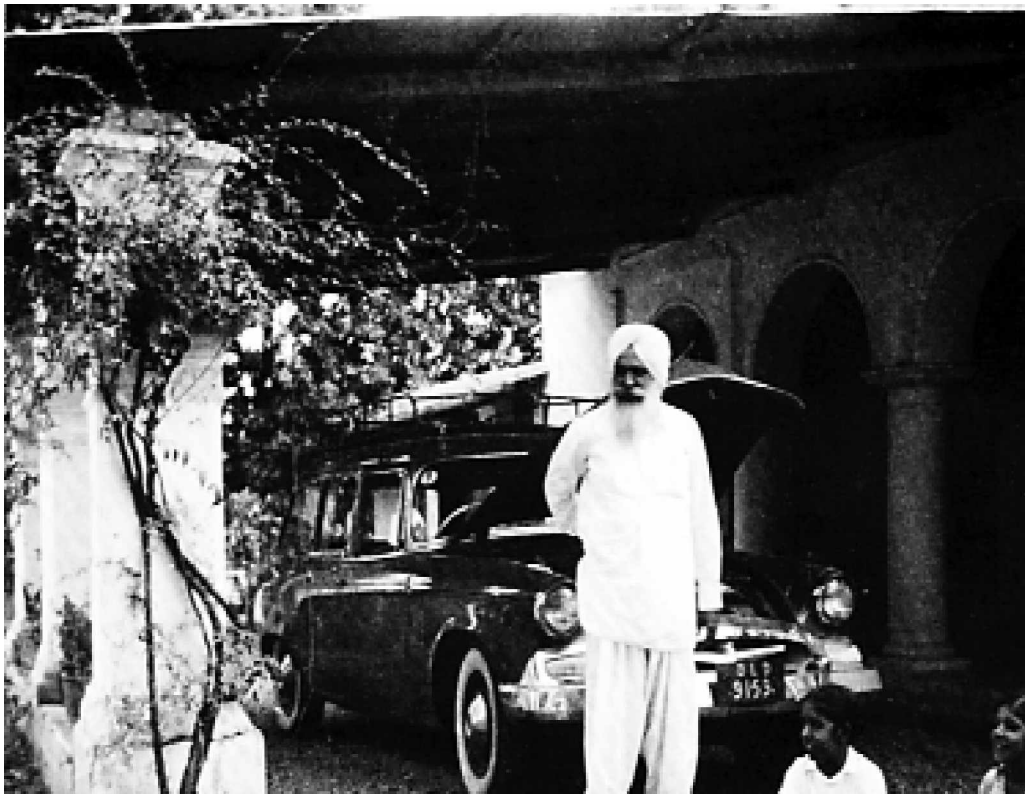
Oh ser de noble cuna, cuando tu cuerpo y mente fueron separados, debiste haber experimentado una mirada de la Verdad Pura, sutil, centelleante, brillante, deslumbrante, gloriosa y formidablemente resplandeciente, con la apariencia de un espejismo moviéndose a través de un paisaje primaveral, en una continua corriente de vibraciones.

LOS DIARIOS DE RAJPUR

No te amilanes de ese modo, ni te aterrorices, ni te sobrecojas, ese es el resplandor de tu propia naturaleza. Reconócelo...

Dentro de esos resplandores, el sonido natural de la Verdad resonará como un millar de truenos. El sonido vendrá como una resonancia ondulante... No temas, no huyas, no te aterrorices. Conócelos (esos sonidos) ellos son [de]... tu propia Luz interna.

Ya es bastante tarde cuando nos despedimos de nuestra joven, y sin embargo sabia y cortés anfitriona. Después de vagar a través del bazar de Mussourie, nos damos cuenta que el sol se está ocultando rápidamente tras las montañas y que la envolvente oscuridad seguramente hará precario nuestro descenso a pie, a lo largo del sinuoso sendero. Caminando rápidamente por la congestionada vía pública, nos tropezamos con Karam Singh, el carpintero del Maestro y nos alegramos con este milagroso encuentro. Con una risa en su adusto rostro, Karam nos anuncia, “Maestro envía a Ram Saroop por ustedes. ¡Esperando abajo, a la vuelta de la esquina!” Luego, tan misteriosamente como aparece, Karam se mueve entre el tráfico peatonal, y desaparece de la vista con una misión misteriosa, antes de que tengamos tiempo de hacerle más preguntas. Efectivamente, abajo y a la vuelta, nos espera Ram Saroop con una cálida y desdentada sonrisa, exclamando en voz alta, “¡Poder de Dios, Poder de Cristo, Poder de Ram, me traen! ¡Studebaker campeón, carro americano!”



El Maestro delante de la vieja camioneta Studebaker.

Después de que desembarcamos en el 207 de Rajpur, me retiro a meditar en mi oscura habitación. Esta noche soy acosado por una inesperada aparición, un infinito y multicolor panteón de deidades

LOS DIARIOS DE RAJPUR

tibetanas exhuberantes. Iracundas y llameantes *Herukas*, budas serenos y santos tibetanos aparecen en una procesión en el vacío. El *simran* me rodea con un escudo protector. Mi experiencia parece haber sido causada por el contacto con un auténtico místico del linaje personificado en el Sakya Rimpoche. Cuando estos arquetipos emergen del plano astral, son sumergidos en la Luz del *simran*, para no volver jamás.

Junio 23, el control de la atención: Todas las mañanas y tardes se hacen sesiones de meditación para los iniciados del Dehra Dun y para aquellos visitantes de Delhi. La mayoría de las meditaciones son seguidas por sesiones informales de preguntas y respuestas. Una anciana se queja: “Maharaj, no puedo ver nada internamente porque mi atención es distraída por el dolor de mi artritis”.

Apuntando con el dedo índice la parte interior del codo de su otro brazo, Maharaj Ji dice, “Cuando vas donde el médico para que te aplique una inyección, miras lejos y desvías tu atención de tal manera que no sientas el dolor del pinchazo. De la misma manera, dirige toda tu atención al Tercer Ojo, entonces verás la Luz y no sentirás los dolores del cuerpo. Es cuestión de controlar la atención”.

Habla de Bhai Mani Singh, un avanzado discípulo del Décimo Gurú, quién fue capturado por las tropas del imperio Mongol y condenado a morir desmembrado, articulación por articulación, comenzando por los dedos. Cuando el verdugo se impacientó con el tedioso proceso, quiso acelerarlo cortando un brazo entero. En medio de su tortura, Bhai Mani Singh retiró su atención de la conciencia del cuerpo y riéndose, exhortó al verdugo: “¡Sigue las órdenes y corta estos miembros articulación por articulación!”

Joyas de Rajpur, de un discurso de satsang, Junio 24:

Siempre reserva un lugar en tu casa para la adoración del Señor, aunque este sólo sea la esquina de una choza. El cuerpo de quien recuerda a Dios es hermoso y donde quiera que se siente, ese sitio se embellece. El Gurú mismo puede estar pobre y sin ropas finas pero con él gozarás de la dicha y la paz mental. Si tenemos su compañía y se nos asigna un trabajo duro, si tenemos que barrer el piso, vestir ropa ordinaria y dormir sobre un costal, todavía es mucho mejor que la compañía del rico quien está alejado de Dios. Vivir sencillamente, tener pocos deseos y pensamientos elevados, hacen a un verdadero hombre. Ese sitio en donde tenemos el dulce recuerdo de Dios es el mejor lugar, no importa si está en una choza pobre. Todas nuestras riquezas y posesiones serán quemadas algún día. Por lo tanto, debemos dedicar tiempo a la búsqueda de la eternidad en la compañía de un Sadhu o Santo. Si Dios está con nosotros, el amor está con nosotros y entonces, hasta el polvo es oro.

En una ocasión, a Lakshmi, la diosa de la riqueza, le preguntaron por qué no tenía cabello en la parte posterior ni en la parte delantera de su cabeza. Ella respondió que el cabello de atrás fue arrancado por la gente mundana y el cabello de su frente se cayó porque ella presionó su frente a los pies de los Santos de Dios, pero ellos no la aceptaron.

Dios puede aparecer en una choza o en un palacio. Los Santos han aparecido de todas las formas. La polilla que busca la luz, el verdadero buscador, prestará poca atención a la forma externa; él sólo busca la Luz.

LOS DIARIOS DE RAJPUR

El Conocimiento es una Guirnalda de Flores. Junio 26: El señor Dan M., profesor de filosofía en la Universidad de California, en Berkeley, y su esposa, están de licencia en su año sabático y sucede que se encuentran con el Maestro en Rajpur. Estoy presente cuando el distinguido profesor descarga sus especulativas preguntas, una tras otra. El Maestro con gran paciencia responde cada una de ellas. Después, Sant Kirpal Singh relata la siguiente parábola:

“Una vez, dos buscadores fueron donde un Maestro. Uno era erudito y el otro analfabeto. El Maestro le dijo al hombre analfabeto, ‘Te cobraré lo usual, pero al erudito le cobraré el doble’. El erudito preguntó, ‘¿Por qué me cobra el doble? Yo ya soy un erudito’. El Maestro le respondió, ‘¿Te cobro el doble porque primero debo convertirte en un hombre *analfabeto!*’ Tenemos que desaprender todo lo que hemos aprendido. Pero piensen que yo no cobro nada. Es un Regalo de la Naturaleza, como el sol, el agua y el aire. Si le dicen a un hombre intelectual que suba por unas escaleras, él preguntará, ‘Oh, ¿Cuántos escalones son? ¿Qué pasa si me caigo? ¿Qué tan alta es la escalera? ¿Por qué debo subir?’ Ahora, díganle al hombre sencillo que suba y él subirá. La casa de nuestro cuerpo se está incendiando y lo que debemos hacer no es preguntar porqué se está incendiando, sino salir de ella, entre más pronto mejor, después podrán hacer preguntas”.

Entonces, el profesor enfatiza la importancia del desarrollo intelectual y de la educación.

El Maestro responde, “Querido amigo, estoy totalmente de acuerdo. La educación ayuda a desarrollar las facultades internas para tener el enfoque correcto de los problemas de la vida. El conocimiento es una guirnalda de flores alrededor del cuello de un hombre práctico. Él explicará muchas cosas con el vocabulario que domina, ¡pero un erudito sin una vida práctica es como una bestia de carga que tiene montones de libros sobre su cabeza! ¡El conocimiento obtenido en los libros es un laberinto y no otorga la salida! El hombre erudito, sin experiencia, es como la cuchara que entra en el pudín y lo distribuye a otros, pero desconoce su sabor. El hombre iletrado con vida práctica, disfruta el sabor del pudín y da ejemplos prácticos con su limitado vocabulario. Tanto el erudito como el iletrado tienen que transitar el mismo sendero, de retirarse del mundo exterior para trascender la conciencia del cuerpo. El ABC del conocimiento supremo comienza ahí. Entonces, él ve la Luz de Dios en todo y se convierte en un co-trabajador consciente del Plan Divino”.

La esposa del profesor quien ha permanecido en silencio la mayoría del tiempo, dice, “Si Dios está dentro de nosotros y en todas partes, ¿Por qué necesitamos buscar la ayuda de un intermediario o Gurú?”

“El Dios dentro de ti está dormido. En el Maestro, Él está despierto. Aquel en quién Dios está despierto, está capacitado para despertar a otros. ¡La Luz viene de la Luz y la vida viene de la vida!”.

Junio 27: Mientras me paseo por Rajpur Road hacia la oficina postal, tres jóvenes sikhs me saludan y yo a ellos, aunque somos completamente desconocidos. Estos estudiantes universitarios han caminado más de trescientas millas desde sus casas en el Punjab en busca de aventura, “¿Le podemos preguntar por qué se ha venido desde un país tan próspero para la India, adoptando nuestras costumbres y vestidos?” Les cuento algo de mi historia y los invito a conocer a quien me trajo. Con ansiedad, ellos siguen a la habitación del Maestro, donde reciben prashad de sus manos y consejos paternos.

LOS DIARIOS DE RAJPUR

En medio de su conversación en Punjabi, el Maestro se voltea y comenta en inglés: “En una ocasión, en la India se realizó una carrera atlética entre hombres que practicaban diferentes dietas. La carrera era de más de doscientas millas de distancia. Un hombre era vegetariano, otro sólo comía frutas y los demás eran carnívoros. El que comía frutas terminó primero y ganó la carrera; el vegetariano fue segundo y de los muchos que comenzaron, los carnívoros que terminaron fueron los últimos”.

Cuento la historia de la Doctora Moore de Inglaterra, quien caminó sin descanso desde California hasta Nueva York, cuando estaba entrada en sus cincuenta años. Cuando le preguntaron cuál era su “combustible”, respondió, “¡Pasto!”. El Maestro comenta, “El pasto es muy fuerte. Sólo miren los elefantes, los caballos y los bueyes. Conocí a un doctor en Lahore que tenía una vida muy simple y sencillos hábitos de alimentación. Sólo comía la misma cosa todo el día y cada día era diferente, pero siempre vegetariano. Nunca mezcló sus comidas ni comió cuatro o cinco platos en una comida. Decía, ‘Nunca moriré de viejo’. Era un hombre bueno y sus recetas siempre fueron efectivas. Todos los días se bañaba en un arroyo frío y de regreso a casa regalaba medicinas y dinero a los pobres. Vivió hasta una edad muy avanzada. ¡Hace pocos años murió en un accidente, por lo tanto no murió de viejo!” El Maestro ríe.

Amritsar Interior: Cada tarde, alrededor de las tres, después de unos días de un claro cielo azul y sol, las nubes se reúnen sobre las montañas de Rajpur y rápidamente caen rayos, tormentas e inesperadas lluvias. El monzón está sobre nosotros. Hoy, mientras la lluvia interpreta su danza ritual y bajo la cubierta de una galería, un pequeño grupo meditamos con el Maestro durante dos horas.

Un meditador de seis años de edad se sienta como una roca durante toda la sesión. El Maestro le da un golpecito en la parte superior de su cabeza y lo ayuda a ponerse de pie. “¿*Kya Dekha?* ¿Qué viste?” Le pregunta. La atención del niño permanece retirada, como lo indican sus ojos parcialmente volteados hacia arriba. Luego, con las manos juntas y con sus ojos enfocados en el Maestro, relata detalladamente su maravilloso viaje místico. Brij Mohan traduce:

“...Y llegué a una región dominada por un lago reluciente con muchos fuegos ardientes, a lo largo de sus orillas. En el centro había un gran Templo de Oro, con capiteles altos y domos brillantes. Cuando entré y me bañé en esa Piscina, quedé lleno de felicidad y maravillado de tal manera que no puedo describirlo. Luego fui más allá del lago, por un camino de mármol brillante. Apareció un sol gigante elevándose hacia los cielos, su luz es mucho más brillante que la luz de muchos soles de este mundo”.

Sin más palabras, el niño pone su cabeza a los pies del Maestro quien amorosamente lo palmotea. “Esa es Amritsar, localizada en *Daswan Dwar*, en el tercer plano”, dice el Maestro. “Cuando el alma se baña en ella, la deuda kármica es limpiada y entonces queda lista para continuar hacia el Más Allá”. Rara vez los mortales alcanzan un nivel espiritual tan avanzado, sin embargo aquí ante nosotros un niño lo ha cruzado en el término de dos horas, claramente esto se debe a la gracia de su preceptor.

Después de un elocuente silencio, el Maestro agrega, “A cada momento trato de aprender algo. Todos los días estoy aprendiendo algo, incluso de los niños. Durante mi vida he sido un estudiante de los Misterios. Cualquiera que piense ‘He obtenido algo, me he convertido en algo’, lo ha

LOS DIARIOS DE RAJPUR

perdido todo. ¿Quién puede alardear que lo sabe todo? Newton dijo, ‘Tan sólo estoy tomando piedritas en la playa del conocimiento’”.

Un joven occidental se dirige hacia el Maestro y revela: “Vi un gran brillo como la luz del sol. Luego estalló dando paso a un sol naciente dorado y rojo. En el centro apareció una figura radiante, pero no pude distinguir sus características, ¡todo era Luz! Esta forma permaneció ante el simran y se transformó en la cara del Maestro, pero no estaba usando turbante”.

“A veces, el Maestro interno es visto usando un abrigo azul o blanco. ¡Con turbante o sin turbante, con seguridad puedes reconocer a tu Amigo!”

Pregunta: “¿El gigantesco sol anaranjado y la luna blanca resplandeciente que veo internamente, pertenecen al plano astral o a uno superior?”

Respuesta: “El inmenso y resplandeciente sol pertenece a Trikuti (el plano causal, Brahm o segundo plano) y cuando uno penetra este sol, encuentra al Maestro allí. Él se manifiesta en todos los planos superiores y lo que vemos que él hace externamente, también lo hace en los planos internos. La luna a la que te refieres se encuentra en Daswan Dwar (la tercera región espiritual). Mantén siempre la atención fija en el centro de la Luz y no permitas que se aleje. No mires las ondas que salen de la Luz, sino mantente en el centro. De esta manera, la Luz estallará y te dejará pasar. Cuando desaparecen todos los apegos, se manifiesta la forma interna del Maestro, él te hablará y te responderá cualquier pregunta que le hagas”.

Pregunta: “Me pregunto... ¿la forma interna habla de la misma manera como la forma externa? Por ejemplo, cuando usted revela internamente su sagrado Ser, ¿hay una clase de emanación de pensamiento que resuelve todas las inquietudes, o cuando se refiere a la forma de hablar internamente, es algo diferente?”

Respuesta: “¡Emanación espiritual! A veces, los labios del Maestro Interno también se mueven y él responde en forma claramente articulada a preguntas hechas a esa forma, cuando la receptividad está desarrollada. Mira fijamente en medio de su frente, de sus ojos o de aquello que veas frente a ti y relájate completamente. Verás que el espíritu se retirará del cuerpo, de la misma manera como se retira un cabello de la mantequilla blanda, con poco o ningún esfuerzo de tu parte”.

Pregunta: “¿Deben evitarse todas las críticas, incluso las de fraude?”

Respuesta: “Nunca las hagas con resentimiento, malicia u odio. Si alguien está equivocado, llámalo aparte para corregirlo. Nunca lo hagas en público”.

Pregunta: “Si por circunstancias más allá de nuestro alcance, uno es forzado a mentir aunque en sí mismos somos sinceros, ¿Sufriremos un contratiempo espiritual?”

Respuesta: “No digas mentiras, pero en ciertos casos, verdades a medias estarán bien. Si un hombre huye de otro que quiere matarlo y el asesino se encuentra contigo y te pregunta si has visto por donde se fue, puedes decirle algo que no delate a la posible víctima”.

“Maestro, tengo un problema terrible”, le confieso.

LOS DIARIOS DE RAJPUR

“¿Terrible? ¿Qué tan terrible es tu problema?”

“Soy un completo esclavo de mi mente”.

“¿Hay alguien que no sea esclavo de su mente? Si acatas las instrucciones de tu Maestro, te convertirás en el pupilo más amado. Pero sólo vamos hasta donde el alcance de nuestra mente nos lo permite. Si la mente se rinde, entonces es fácil ver a Dios, no hay duda de ello”.

Pasan unos días. Después de escuchar un discurso relacionado con los diversos aspectos de servir al necesitado, al pobre y al enfermo, me siento impulsado por el fervor y me acerco al Maestro: “¿Cómo puedo servirle?” Cuando el Maestro enfoca su atención en mí, hay tal intensidad en sus ojos, que quedo paralizado del susto. La tensión se rompe con las dos palabras de su respuesta. Sólo dos palabras, “*¡Haz Bhajan!*” mientras sus ojos brillan como los de un león.

A pesar de la comisión que cada Maestro tiene, de la grandeza de su don de la iniciación, los discípulos no quedan exentos de su responsabilidad de actuar éticamente cuando ejecutan sus deberes mundanos. Se espera que ellos se esfuercen con seriedad al practicar constantemente la meditación para que puedan avanzar internamente. De innumerables formas los Maestros ayudan a sus amados. El esfuerzo y la práctica espiritual individual aminoran la carga del ser y la del mundo, por no decir la del Maestro.

Igual que un niño y todavía ansioso por aprender, le hago muchas preguntas incapaz de parar, Él es amable y nunca me rechaza, incluso si es un balbuceo infantil. Pregunto: “¿Cómo podemos ayudar al Maestro?”.

“Uno sólo puede ayudar al Maestro espiritualmente, después de trascender los tres mundos (físico, astral y causal), sumergiendo el ego y convirtiéndose en uno con él, un co- trabajador consciente del Plan Divino. Estos casos son raros, por supuesto”.

El Mensaje de Humildad: El Maestro me hace señas para que vaya a donde está él, debajo de una galería en forma de arco. Me da seis tarjetas de 5 x 7 pulgadas y dice: “Por favor, podrías pasarlo a máquina”. Agradecido por tal tarea, me retiro con mi tesoro. Una vez a solas, examino de cerca las tarjetas. Cada una está cubierta por ambos lados con su hermosa y microscópica letra, tachaduras y cambios. Durante los dos días siguientes lucho para descifrar este mensaje de 2.400 palabras, aproximadamente. A veces reflexionando por largo tiempo con un garabato difícil hasta que logro aclararlo. Cuando transcribo todo en la máquina, el Maestro personalmente examina la copia y la aprueba sin cambios para su publicación. (*Varios años después conocí a Reshad Field, maestro sufí y autor de La Última Barrera. Después de tomar mis manos en las suyas, Reshad me confía, “No hay día que pase sin leer este mensaje tan inspirador”. Sacó un fajo de papeles raídos del bolsillo del pecho y lo reconocí como la eternamente inspiradora Circular de la Humildad de Kirpal Singh, la misma que transcribí de esas seis tarjetas de 5 x 7 pulgadas. “Este ha sido mi guía constante”, afirmó Reshad.*)

El siguiente es un pasaje de este poderoso mensaje sobre la humildad y la sencillez:

Lacordaire dice, “La humildad no consiste en esconder nuestros talentos y virtudes, ni en pensar que somos peores y más comunes y corrientes de lo que somos, sino en tener un claro conocimiento de todo lo que carecemos, sin exaltarnos por aquello que tenemos,

LOS DIARIOS DE RAJPUR

viendo que Dios nos lo ha dado libremente y a pesar de todos Sus regalos, aún nuestra importancia es infinitamente pequeña”.

Así, el hombre verdaderamente humilde, puede aceptar algunas veces el elogio que le hacen los hombres y tranquilamente pasarlo a Dios, sin dejar nada para sí mismo.

El hombre que no es verdaderamente humilde, se comporta de manera poco natural cuando no es elogiado por los demás. Se disgusta, pierde su paciencia e incluso se enoja. Con su irritación rechaza a los demás y crea una situación incómoda. En ocasiones, reprime sus sentimientos y permanece callado, pero no puede olvidar las cosas que se dicen de él; éstas, una y otra vez lo rodean y no le dan paz mental.

El hombre humilde no hace alboroto; está en armonía consigo mismo y con los demás. Se le ha otorgado un maravilloso sentimiento de paz. Se siente seguro y a salvo, como un barco en un puerto. No lo afectan las tormentas huracanadas ni el azote de las olas. Ha encontrado refugio a los Pies de Loto del Señor y las tormentas de las situaciones cambiantes no tienen poder sobre él. Se siente tan liviano como el aire. Las cargas que llevamos toda nuestra vida, el ego y sus deseos, las ha colocado a un lado y siempre está calmado y sereno. Habiendo abandonado todo, no tiene nada que perder y sin embargo todo le pertenece, porque él es de Dios y Dios está en él. Habiendo roto la esclavitud del deseo, es feliz tanto con un pedazo de pan seco, como con una comida suntuosa. En toda situación y circunstancia de la vida, él bendice el Nombre de Dios.

Quien sea humilde, se considerará a sí mismo como un estudiante. Aprende muchas cosas nuevas, pero lo que es más difícil, desaprende muchas otras.

... Un erudito vino donde un Santo y dijo, “Oh, Vidente del Secreto, dime qué debo hacer para vivir la vida divina”. Y el Santo le dijo, “Ve y desaprende lo que hayas aprendido, luego regresa y siéntate ante mí”.

Quien desee caminar la senda de la humildad, debe renunciar a sus anteriores formas de vivir... las opiniones que se ha formado, los estándares a los cuales está acostumbrado... Las cosas que el mundo adora no tienen valor para él. Sus valores son muy diferentes de aquellos que tienen los demás hombres. La comida rica, las casas lujosas, los vestidos costosos, posiciones de poder y autoridad, el aplauso de los hombres, los honores, los títulos ya no le atraerán. Se siente atraído hacia una vida sencilla y es feliz llevando una vida secreta, con el Señor Oculto.

Está muerto para el mundo, está vivo en Dios. En realidad, a veces se comporta como un muerto. Sí, en ese sentido, el hombre verdaderamente humilde es un “muerto”. Ha “muerto”. Sólo Dios vive en él y su ser ha sido aniquilado. Su ser se ha fundido con Dios y sólo permanece Dios. Dios trabaja en él y a través de él, Dios irradia por sus ojos. Dios habla en sus palabras. En sus pies, Dios camina sobre la tierra y a través de sus manos, bendice todo.

Tales hombres son la verdadera fortaleza del mundo, su iluminación e inspiración. Verlos es estar en íntima comunión con Dios, porque Dios mora en ellos. Son los Templos móviles y vivientes del Señor. Ellos son los que mantienen al mundo intacto aunque lo ignoran. La

LOS DIARIOS DE RAJPUR

Tierra entera depende de ellos sin que nadie lo sepa. Sus corazones y mentes están sintonizados con el Gran Corazón y Mente de la humanidad. Están en completa concordancia con todo lo viviente. Ellos dan su amor a todos los seres vivientes como si estos fueran hijos de la misma dulce Madre. Han roto todas las cadenas y han entrado al grupo de los liberados hijos de Dios. Dios complace sus deseos porque ellos han fundido sus voluntades con las de Él. Dios les concede hasta sus más mínimos deseos, ya que Él es quien produce todos sus deseos. Ellos son los pequeños salvadores de la humanidad.

Amor de madre. Diario de Rajpur: La luna despliega una fría luz entre las brechas de los árboles y hace que las piedras blancas que bordean el sendero, alumbren en la oscuridad. Cerca de las 11:00 p.m. silenciosamente me escabullo entre las sombras por un camino que he llegado a conocer íntimamente. Parado bajo el abundante follaje de los gigantes árboles de lichi y sin ser visto, mis ojos beben la visión del Padre vestido de blanco, descansando sobre un *charpai*, en un pequeño claro entre las rosas. El Maestro descansa y Brij Mohan se inclina sobre él, haciéndole masajes de compresión en sus piernas. Con frecuencia, en el fondo de mi corazón anhelo poder hacer este *seva*, pero me siento demasiado impuro y tímido para pedirlo. Avanzo silenciosamente en la punta de los pies hasta llegar muy cerca. Al notarme, Brij Mohan levanta la mirada. “¡Shh!” Hago una seña, gesticulando con el dedo en mis labios. Luego señalo las extremidades del Maestro, simulando masajes en el aire y luego señalo hacia mi pecho. Brij Mohan sonríe con complicidad. Comprendiendo mi loco deseo, se hace a un lado. Así que con el corazón en mi garganta, me inclino y comienzo a presionar las piernas del Maestro imitando la técnica de Brij Mohan. Sin embargo, cuando mis manos tocan sus piernas, el Maestro se voltea y me confronta con un, “¿Eh?” ¡Estoy asustado de muerte!

“Oh, eres tú”. Se recuesta de nuevo y se cumple mi deseo. Mis propias manos se embriagan al tocar su sagrada forma, embriaguez que va a permanecer toda la noche y parte del día siguiente.

Después de unos minutos, dice, “Te han llegado dos cartas. ¿Las recibiste?” Contesto que sí.

“Eso está bien”.

“Una carta era de mi madre. Ella y mi padre le envían su amorosa gratitud”.

“¿Qué dice tu madre? ¿Ella te ama?”

“Sí, Maestro”.

“¿Ella quiere que regreses a casa?”

“Ella está feliz porque sabe que estoy feliz”.

“No. ¿Ella te pidió que fueras a casa? Debe extrañarte”.

“Sí, ella me extraña pero no me ha pedido que regrese a casa, aunque es posible que ella quiera eso. Desde los dieciséis años he permanecido la mayor parte del tiempo separado de mis padres por lo que están acostumbrados a que esté lejos”.

“Pero ahora has cambiado. ¿Cuántos años tienes?”

LOS DIARIOS DE RAJPUR

“Veintitrés”.

“Hmmm. Siete años. ¿Tú madre te ama?” Pregunta nuevamente.

De nuevo le contesto afirmativamente y agrego, “En una ocasión, estaba tan fuertemente apegado a mi madre y a mi padre que pensaba que si ellos morían, eso me mataría a mí también”.

“¿Y ahora cómo te sientes?”

“Ahora sé que están bajo su cuidado”.

“El amor de una madre es muy fuerte. Mi madre me amaba mucho... En una ocasión, cuando regresé a la casa de mis padres en Lahore, mi madre quien estaba en el segundo piso, oyó mi voz. Corrió hacia el balcón y desde allí cayó hasta el piso. Ella me amaba mucho”. Estoy asombrado porque sus palabras parecen cargadas de emoción humana. Después de todos estos años, él todavía conserva un amor profundo por su madre. Esta es una verdadera lección para mí.

“¿Cuándo piensas planeas regresar?”

“Me iré cuando usted me envíe de regreso”.

“Eso está bien; siempre estarás conmigo... ¿Tu madre te debe amar?”. Esta es la tercera vez que me hace esta pregunta. No entiendo porqué sigue preguntándome eso.

“Sí Maestro, ella me ama mucho”.

“Entonces, dile a tu madre que su hijo regresará pronto”. De esta manera, recibo la noticia de que mis días en la India están contados.

Estoy impactado y respondo, “En usted he encontrado a mi verdadero padre”.

“Sí, eso es verdad, pero de acuerdo con la fluida pluma de Dios, haz sido unido a tu familia y por tanto tienes algunas responsabilidades con ellos”. Hay una larga pausa mientras continuo masajeando sus pies.

De nuevo repite, “Mi madre me amaba mucho... En vez de bajar por las escaleras, ella cayó del balcón cuando escuchó mi voz...”. *Largo silencio.*

“En su carta, mi madre describe un sueño-visión que tuvo” comento. “En él, ella abordó un avión y al subir tuvo la premonición de que nunca regresaría. Cuando estaba sentada y luego de que el avión estaba en el aire por algún tiempo, miró alrededor y vio que no había otros pasajeros. El motor comenzó a fallar y los propulsores comenzaron a detenerse. A lo lejos se veía un océano de ondas oscuras pero ella no estaba asustada. Miró hacia la cabina del piloto, éste se volteó y ¡era usted Maestro! Luego, usted la tomó de la mano y la sacó por la ventana frontal. Mientras el avión se estrellaba abajo en el océano, usted la llevaba a través del cielo a un glorioso Sol naciente. Esto fue lo último que pudo recordar. Ahora, ella sabe que usted la ayudará a cruzar el océano de la existencia”.

LOS DIARIOS DE RAJPUR

“Bueno, cuando le escribas, envíale mi amor a ambos y diles que su hijo regresará pronto”, dice.

A la mañana siguiente, me paro y permanezco inmóvil fuera de su casa. Las lágrimas caen al polvo. El conocedor de corazones sale con la preocupación dibujada en su frente. Con ardor en mi pecho, le digo, “¡No quiero dejarte nunca!”

Convincentemente, dice, “*¡No te estoy abandonando!*”

Maestro Omnipresente:

En Rajpur, cada mañana, antes de la salida del sol, caminaba por un angosto camino que hay en el jardín y al lado de un canal de irrigación. Pasaba por el bosquecillo de mangos imponentes, por los fragantes arbustos de jazmín y por los árboles de guayaba, bajo al valle que se extiende hasta el límite más distante de la propiedad. Allí, envuelto en una cobija, realicé mis vigiliass en busca de la divinidad interna, hasta que lentamente abría el amanecer, lleno con el sonido de la vida, como sucede en Rajpur. Varias e inolvidables mañanas cuando me senté solo, escuché inconfundibles pasos acercándose más y más, crujiendo claramente sobre el camino de gravilla.

*¿Escucho algún sonido?
¿Son los pasos del Amado?
¿O estoy siendo engañado
Por los latidos de mi corazón?²*

Con gusto hubiera abandonado la meditación, todo, sólo para ver al Maestro una vez más quitándose sus mocasines negros y sentándose tranquilamente arriba, en la pared de piedra, como un fantasma radiante bajo la luz de la luna a no más de diez pies de distancia. Él aceptaba mi presencia y nunca nos cruzamos una palabra.

En una mañana como ésta, después de que él se hubo retirado a su casa y con el sol esparciendo su brillo rosado en lo alto sobre las estribaciones orientales, salí de la meditación. Mientras la Luz permanecía encendida, mi corazón estaba siendo oprimido por pensamientos de separación y con estos, una tristeza indescriptible. En un desvanecimiento me tropecé cayendo en un enmarañado barranco donde comenzaba la selva. “¿Este sueño celestial está llegando a su final tan pronto? Sin tí, Oh Maestro, la vida no tendrá significado, te has llevado mi corazón...”. El dolor nubla mi visión.

Pronto, la pena le dio paso a un sutil cosquilleo que descendía por todas partes, desde una fuente invisible. Un brillante resplandor y dichas campanas invadieron mi conciencia cuando me volteé hacia la fluyente atmósfera, donde contemplé al Maestro cósmico ante mí. Lentamente levanté los ojos hacia el cielo y ¡Él estaba ahí! Su transparente semblante y su extasiadora Luz estaban en los árboles, en las piedras y en las colinas. ¡Dondequiera que miraba, ahí estaba la forma del Omnipresente! Una indescriptible dicha fluyó cuando vertiginosamente subí el camino, siguiendo a mi amoroso Señor y haciendo eco del Cristo eterno:

NUNCA TE DEJARÉ, NI TE ABANDONARÉ.

LOS DIARIOS DE RAJPUR



-
1. “Singh” significa “león”. El Maestro Kirpal se refería humorísticamente a sí mismo como el león aún no atrapado.
 2. Uno de los poemas de Darshan Singh de *Una Lágrima y Una Estrella*. No hay palabras que pudieran captar mejor la delicadeza de tales momentos.